



UNA OFRENDA EXTRAVAGANTE

Tiempo de Adoración

Grande es Jehová, y digno de suprema alabanza; Y su grandeza es inescrutable.

Salmos 145:3

PUNTO DE PARTIDA:

¿Te han hecho un regalo tan especial que aún hasta el día de hoy lo tienes presente? Comparte.

Lectura

Juan 12:1-8 (RV 1960)

¹ Seis días antes de la pascua, vino Jesús a Betania, donde estaba Lázaro, el que había estado muerto, y a quien había resucitado de los muertos. ² Y le hicieron allí una cena; Marta servía, y Lázaro era uno de los que estaban sentados a la mesa con él. ³ Entonces María tomó una libra de perfume de nardo puro, de mucho precio, y ungió los pies de Jesús, y los enjugó con sus cabellos; y la casa se llenó del olor del perfume.

⁴ Y dijo uno de sus discípulos, Judas Iscariote hijo de Simón, el que le había de entregar: ⁵ ¿Por qué no fue este perfume vendido por trescientos denarios, y dado a los pobres? ⁶ Pero dijo esto, no porque se cuidara de los pobres, sino porque era ladrón, y teniendo la bolsa, sustraía de lo que se echaba en ella. ⁷ Entonces Jesús dijo: Déjala; para el día de mi sepultura ha guardado esto. ⁸ Porque a los pobres siempre los tendréis con vosotros, mas a mí no siempre me tendréis.

Para Meditar y Aplicar

Imagine la escena, una cena con Jesús el Maestro como invitado especial, sentado a la mesa, aun con el olor del carnero de la cena y de los panes recién horneados, con el propósito de atender al Señor, y súbitamente aparece María con un frasco de alabastro y derrama el caro perfume sobre el Maestro, el olor inunda toda la casa y un ambiente de adoración empieza a percibirse en el lugar, pero las reacciones comienzan a sentirse por tan extravagante acción.

La palabra extravagante significa: Fuera de lo común, rareza por ser excesivamente original.

María apreciaba estar sentada a los pies del Maestro y escuchar Su Palabra (Lc. 10:38-42); fue una mujer que por su gratitud a Jesús ofreció una ofrenda de gran precio sin escatimar, y aunque hay una referencia del sacrificio en lo material, esta acción nos introduce a otro nivel de adoración:

- I. Esa ofrenda es un acto de adoración sublime.** El pasaje nos habla de la devoción de una mujer que en un acto de adoración unge al Señor Jesús, con un perfume de muchísimo precio, el salario de un año. Ella mostró una adoración extravagante a Jesús el Hijo de Dios, quien es Dios mismo, un hombre fuera de lo común. La mujer fue criticada por los religiosos y también por Judas quien era movido por otros intereses propios; Jesús les dice: ¿por qué molestáis a esta mujer? ha hecho conmigo una buena obra. Hoy es el tiempo de adorarle (Mt. 26:10; Jn. 4:23-24).
- II. Esa ofrenda es un mensaje imprescindible.** La adoración a Jesús es el propósito de nuestra redención, reconocer quien es Él. Jesús dijo: Lo que hizo está mujer lo debe conocer todo el mundo y dondequiera que se predique el Evangelio; ese es el impacto de una adoración extravagante. El mensaje de la adoración al Rey siempre estará donde el Evangelio sea predicado (Mt. 26:13; Ro. 15:15-16).
- III. Esa ofrenda es un acto de gratitud.** En el Evangelio de Mateo 26:6, indica que estaban en casa de Simón el leproso y en Juan 12:1 dice que vino Jesús a Betania, donde estaba Lázaro, el que había muerto y a quien Jesús había resucitado. Podríamos ver que el motivo de la reunión sería un gesto de gratitud ya que tanto Simón que fue sanado de lepra, una enfermedad incurable y Lázaro que fue resucitado por el Señor; así mismo María que tenía un motivo especial de gratitud (Lc. 10:42; Jn. 11:38-44; Ro. 12:1).
- IV. Esa ofrenda es un acto profético.** Anticipar: Hacer que ocurra una cosa antes del tiempo regular. En el Antiguo Testamento el olor de las grosuras ardiendo en el altar anticipaba el sacrificio del cordero sin mancha lo cual sería la propiciación por los pecados del pueblo, el grato olor de Cristo que traería la reconciliación con Dios. María al derramar el costoso perfume sobre Jesús se anticipa a ungirlo para la sepultura (Mr. 14:8-9; Lv. 14:12).
- V. El aroma de Cristo.** Jesús fue ungido seis días antes de la pascua, un perfume como ese seguramente aun persistía dada su calidad, es posible que sus ropas estuvieran impregnadas, muy probablemente que su aroma no podía pasar inadvertido por Pilato cuando Jesús fue presentado ante él, también por los soldados al azotarlo y repartir sus ropas, al igual que Simón de Cirene que estuvo cerca de Jesús camino al calvario; el aroma de Jesús, ahí estaba, el sacrificio acepto de olor grato para Dios (Ef. 5:1-2; 2 Co. 2:14-16).

¿Qué aroma manifestamos? ¿Cuál es nuestra ofrenda extravagante?

Oración

Padre Eterno, gracias por tu gran amor manifestado a través del sacrificio de Tu Hijo amado, sacrificio Santo agradable a Ti, en el que confiamos para nuestra Salvación, te adoramos en el nombre de Jesús. Amén.